

RELIGION, POLITICA Y CONSTITUCION EN ESTADOS UNIDOS

Marcelo Gullo Omodeo
Profesor de Relaciones Internacionales
Pontificia Universidad Católica del Perú

Como su nombre lo indica, el presente artículo constituye el desarrollo de una breve y notable historia de las relaciones entre religión y política en los Estados Unidos de Norteamérica, desde su independencia hasta nuestros días.

El autor, destacado profesor de nuestra casa de estudios, nos hace notar que, aún en los albores del siglo XXI, los representantes de los grupos que persiguen el restablecimiento de los valores morales tradicionales así como aquellos que detentan el poder político, se valen unos de los otros para obtener la anhelada satisfacción de sus intereses, demostrándose así que la alianza entre religión y Estado que se reportó desde el siglo XVIII no deja de tener considerable trascendencia.

INTRODUCCIÓN.

La década de los 80 en Estados Unidos se caracteriza por una revolución conservadora. El presidente Ronald Reagan fue elegido en 1980 y reelegido en 1984. En esos ocho años de gobierno, Estados Unidos pareció haber recuperado su bienestar y potencia. El síndrome de Vietnam fue olvidado y el patriotismo y la religión estaban nuevamente de moda.

La victoria del Partido Demócrata, con Bill Clinton, en 1992, pareció marcar un retroceso en el proceso, pero las elecciones parlamentarias de noviembre de 1994 dieron nuevo impulso a la derecha conservadora.

Una serie de grupos de presión, constituidos en 1979 y dirigidos por pastores y líderes protestantes, se atribuyeron un rol decisivo en el renacimiento de Estados Unidos, en las dos victorias de Reagan y en la de los republicanos de 1994.

Estos grupos fueron identificados por los analistas políticos con la denominación de nueva derecha cristiana. Actualmente se los denomina como Coalición Cristiana.

Al día siguiente de la reelección de Reagan, el pastor Jerry Falwell recordó ante la televisión la deuda que el presidente tenía con los grupos evangélicos que lo habían apoyado en la campaña electoral y declaró que no había necesidad de ejercer presión para obtener del mandatario el restablecimiento de la oración antes de iniciar las clases en las escuelas (que fue suprimida por decisión de la Corte Suprema en 1962) y la prohibición del aborto, ya que el presidente, según dijo, está personalmente a favor de estas medidas.

Todos los norteamericanos recordaron que en Dallas, luego de un desayuno de oración, Reagan había declarado que “la verdad es que la política y la moralidad son inseparables. Y como el fundamento de la moralidad es la religión, la religión y la política están necesariamente mezcladas. Tenemos necesidad de la religión como una guía. Tenemos esta necesidad porque somos imperfectos”.¹

Indudablemente, a todos nos preocupa comprender el rol de esta nueva derecha cristiana en los Estados Unidos a partir de 1979.

Para tratar de responder a esta inquietud es necesario hacer algunas precisiones, tanto sobre la relación entre religión y política en la historia de los Estados Unidos (tema que trataremos en la primera parte de nuestro trabajo) como sobre el fundamentalismo, movimiento político-religioso que surgió a partir de 1910 y que consideramos como el precedente histórico y el marco ideológico de la nueva derecha cristiana.

I. DE LA SEPARACIÓN ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO A LA SEPARACIÓN ENTRE RELIGIÓN Y ESTADO.

1.- La relación tradicional entre religión y Estado.

1.a.- La religión y la constitución.

Durante el período colonial, existía en la mayor parte de las trece colonias un sistema de “religión establecida”: la Iglesia Congregacionista de Connecticut; esta situación persistía hasta 1818. New Hampshire y Massachusetts mantuvieron este mismo sistema hasta 1833, mientras que la Iglesia Anglicana lo hizo en Georgia, Maryland, Nueva Jersey, Nueva York, Carolina del Norte y del Sur y en Virginia.

Al producirse la independencia, se presentaron tres opciones ante los fundadores de la República frente a la compleja y diversificada composición religiosa del nuevo Estado:

1) Mantener el sistema del período colonial.

Esto no contribuiría a disminuir las diferencias entre los Estados de la Unión y podría convertirse en fuente de conflictos futuros que socavasen la unidad del nuevo Estado.

2) Elegir entre las diversas denominaciones.

Para que el nuevo Estado siguiese la tradición inglesa y tuviese una Iglesia nacional que sellase la unidad de los pueblos de la Unión. Lógicamente, la diversidad de la composición religiosa dificultaría la obtención de un consenso sobre la denominación que fuese elegida.

3) Optar por el pluralismo y la tolerancia, y establecer la separación entre la Iglesia y el Estado.

La elección de la tercera posición quedó establecida en el artículo sexto de la Constitución: “ninguna condición religiosa será nunca requisito para acceder a alguna función de los Estados Unidos”; y mediante la primera enmienda de 1879 que establece que “el Congreso no podrá dar ninguna ley que tenga por objetivo establecer una religión o prohibir el libre ejercicio de alguna”.

1.b.- Religión y vida política.

Al optar por la tolerancia y el pluralismo para garantizar la unidad de la Unión en vez de las otras alternativas, los fundadores de la República establecieron la separación de las iglesias del Estado, pero ni en sus espíritus ni en los del pueblo este hecho podía significar la separación del Estado de la religión.

La religión desempeñaba un rol implícito, “la Constitución no afectaba al hecho de que el protestantismo y la moral puritana dominaban en el momento en que el país había sido creado”.²

El nuevo Estado tendría durante muchos años no una religión oficial, sino un espíritu religioso. Esto parece ser, en nuestro concepto, el significado que los fundadores dieron al artículo seis y a la primera enmienda.

¹ MELANDRI, Pierre. “En Dios confiamos”. Edit. Siglo XX, No. 10, julio-setiembre 1984, pág. 4.

² MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 7.

“No sólo los documentos del Congreso continental son tan abundantes en referencias al Antiguo Testamento que parecen textos eclesiásticos, sino que sus miembros votaron en 1777 por la importación de 21,000 Biblias”.³ También hay que subrayar “tres días antes de aprobar la Ley de Derechos (las diez primeras enmiendas), el primer Congreso había procedido a la nominación de capellanes rentados para el Senado y la Cámara de Representantes”.⁴

De esta manera la tradición penetraría en todos los ritos de la democracia. Como lo hace notar Pierre Melandri, la separación entre la Iglesia y el Estado tenía como contrapartida “una ósmosis real entre la religión y la vida política”. Los fundadores de la República no pensaron en ningún momento en oponer el espíritu de libertad con el espíritu religioso, es decir que “aunque la dominación de una Iglesia parecía una amenaza mortal para el porvenir de los Estados Unidos, para todos o casi todos, la Iglesia era percibida como el más seguro sostén de la democracia”.⁵

Ya George Washington había definido claramente esta convicción al afirmar que “la religión y la moralidad son los cimientos indispensables de todas las disposiciones y conductas que conducen a la prosperidad política”.⁶

Ósmosis entre religión, es decir entre valores religiosos, y vida política, pero separación entre religiosidad y función pública, entre Iglesia y Estado. Características que Tocqueville resalta como clave para interpretar y comprender a los jóvenes Estados Unidos de 1831. Los religiosos norteamericanos “se cuidan de mantenerse al margen de los negocios, no se mezclan en las combinaciones de los partidos”, pero “no se puede decir por esto que en los Estados Unidos la religión no tiene influencia sobre las leyes ni sobre los pormenores de las opiniones políticas, ya que ella dirige la moralidad, y al conducir a la

familia ella trabaja para dirigir al Estado”, se trata de que “en los Estados Unidos, la religión no dirige solamente las costumbres, sino que extiende su imperio hasta la inteligencia”.⁷

1.c.- La religión y la educación.

En ese nuevo Estado, cuyos primeros pobladores llegados del viejo continente habían traído, según Tocqueville, un cristianismo democrático y republicano⁸, los hombres que redactaron y aprobaron la Primera Enmienda “parecían haber identificado educación y religión en una forma muy natural”.⁹ Como lo hace observar Tocqueville, “la mayor parte de la educación está confiada a los clérigos”¹⁰, la escuela era concebida “como un lugar de aprendizaje, no solamente de conocimientos, sino de religión y moralidad”.¹¹

El día de labores en la mayor parte de las escuelas empezaba con una oración e incluía la lectura de algunos pasajes de la Biblia con la reflexión correspondiente.

2.- La crisis de la religión tradicional.

2.a.- De la cultura puritana a la del consumo.

Durante el transcurso del siglo XIX, las relaciones entre la Iglesia y el Estado estaban regidas por la práctica. De manera que la Corte Suprema, que era el órgano encargado de pronunciarse en caso de conflicto, sólo intervino una vez, a propósito de una declaración del Congreso que estableció la ilegalidad de la poligamia.¹²

Esta forma de relación empieza a complicarse poco después de 1920. Si los Estados Unidos habían sido constituidos sobre la base de una cultura puritana (en el sentido de que el puritanismo era la conducta predominante en la sociedad), cuando los Estados

³ MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 6.

⁴ NOUAILHAT, Yves-Henri. “La Corte Suprema y la separación de la Iglesia y el Estado”.

⁵ MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 5.

⁶ IBIDEM, pág. 5.

⁷ TOCQUEVILLE, Alexis de. “De la democracia en América”, vol. 1, Ed. Gallimard 1961, pág. 304-305.

⁸ IBIDEM, pág. 301.

⁹ NOUAILHAT, Yves-Henri. Op.cit. pág. 83.

¹⁰ TOCQUEVILLE, Alexis de. Op.cit. pág. 309.

¹¹ MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 8.

¹² NOUAILHAT, Yves-Henri. Op.cit. pág. 80.

Unidos dejan de ser una república agrícola para ser una república industrial, los cambios económicos y tecnológicos, al pulverizar los marcos de la conducta y de la forma de vida, iban también a socavar la cultura sobre la cual se había erigido el país.¹³

La escuela había sido uno de los principales instrumentos de construcción y consolidación de la cultura puritana dominante. Cultura que imprimió un carácter religioso al Estado y que determinó que la relación entre la religión y el Estado se estableciera bajo el presupuesto de que el pueblo de los Estados Unidos era un pueblo religioso, cuyas instituciones suponían la existencia de un Ser Supremo y que, cuando el Estado alentaba la instrucción religiosa y cooperaba con las autoridades religiosas, ajustando sus prácticas a las necesidades religiosas, no hacía sino seguir la tradición fundamental.¹⁴

Esta premisa, que regía la relación entre la religión y el Estado, iba a ser cuestionada desde principios del siglo, pero, pese a todo, resistió hasta la década de los años 60.

Como consecuencia del cuestionamiento de esta premisa, la escuela se convirtió en el primer núcleo de debate y en el primer campo de batalla.

Este cuestionamiento, según Pierre Melandri y Claude Jean Bertrand, será consecuencia del proceso de secularización de la sociedad norteamericana. "La cultura del consumo... fue quizá el principal agente de la secularización. Promovida principalmente por la publicidad... iba a sustituir la admiración por el trabajo por la exaltación del consumo y del ocio... la satisfacción sería elevada a la categoría de fin absoluto. Muy evidentemente, iba a consagrar el hedonismo en el lugar del puritanismo".¹⁵

2.b. La separación entre religión y Estado.

Desde los tiempos de la joven república agrícola hasta los Estados Unidos de la posguerra, principal país industrial del mundo, la sociedad norteamericana había experimentado una tremenda transformación socio-cultural, pero la escuela pública continuaba respondiendo en gran medida, a la concep-

ción de los primeros norteamericanos, en el sentido que se la conceptuaba no sólo como un lugar de aprendizajes de conocimientos, sino también de religión y de moralidad.

En 1946, una encuesta demostró que la lectura de la Biblia era exigida en 23 estados y en otros 25 era autorizada por los distritos escolares. En 1960, un tercio de las escuelas del país comenzaba su día de labores con una oración y el 42 por ciento exigía la lectura de un pasaje de la Biblia. Había, no obstante, notorias diferencias regionales. "En los estados del sur, la Biblia era leída en voz alta en un 77 por ciento de las escuelas". En los estados más industrializados del norte de la Unión, este porcentaje era del 67 por ciento, "mientras que la proporción no era sino del 18 por ciento en el Medio Oeste y del 11 por ciento en el Lejano Oeste".¹⁶

Mientras que durante el siglo XIX la relación entre la Iglesia y el Estado se había regido por la costumbre y la actuación de la Corte Suprema había sido casi nula, el siglo XX consagró el papel de la Corte Suprema. Como subraya Tocqueville, "ningún pueblo ha construido un poder judicial tan vasto como los norteamericanos",¹⁷ y el desarrollo de ese poder corresponde en los años 60, al agudizante problema entre la religión y el Estado.

En 1951, el Consejo de Regentes (de las escuelas) de Nueva York, en concordancia con su composición religiosa, mayoritariamente judeo-cristiana, dispuso recitar la oración siguiente: "Dios todopoderoso, reconocemos que dependemos de ti y te rogamos bendecir a nuestros padres, a nuestros maestros y a nuestro país".¹⁸

En 1962, un grupo de cuatro padres apelaron contra esa obligación ante la Corte Suprema, la cual expidió un dictamen prohibiendo las plegarias en las escuelas públicas. Como consecuencia lógica de esta prohibición de las oraciones, se produjo, en 1963, la supresión de la lectura de la Biblia.

"De golpe, parece haber llegado la hora del triunfo del secularismo, es decir, de una interpretación estricta y radical de la separación (entre la Iglesia y

¹³ MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág.10.

¹⁴ Esta premisa fue expuesta en forma explícita por el juez Douglas en 1952, durante el caso *Zorach vs. Clausen*.

¹⁵ MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 11.

¹⁶ NOUAILHAT, Yves-Henri. Op.cit. pág. 84.

¹⁷ TOCQUEVILLE, Alexis de. Op.cit. pág. 152.

¹⁸ NOUAILHAT, Yves-Henri. Op.cit. pág. 84.

el Estado), levantando un 'muro', no solamente entre tal o cual Iglesia y el Estado, sino entre éste último y la religión".¹⁹

II. EL FUNDAMENTALISMO.

Para comprender qué es la nueva derecha cristiana, es conveniente explicar tanto sus antecedentes históricos como su marco ideológico: "el fundamentalismo".

1.- Génesis del término fundamentalismo.

El término fundamentalismo aparece con la publicación de una especie de enciclopedia en doce volúmenes editada entre 1910 y 1915, bajo el nombre de "*The Fundamentals*" (Los Fundamentos).

La mayor parte de los artículos que aparecen en Los Fundamentos tienen como tema la defensa de la fe en el mundo cristiano moderno y el retorno al conocimiento bíblico.²⁰

Se trata principalmente de una obra de teología convencional y no muy original, en la que al objetivo original de defensa de la fe se agregó el de formar, entre los miembros de las iglesias protestantes, un consenso ético religioso frente a la modernidad.

Se analiza, al mismo tiempo, el tema largamente debatido de la relación entre ciencia y fe, entre el conocimiento científico y las escrituras. Como respuesta, se asume la posición clásica de la conciliación entre la razón y la fe.

Se debe resaltar que Los Fundamentos es una obra elaborada por diversos escritores -pastores- conservadores, pero de ninguna manera es una obra "homogénea", dado que los llamados a escribirla procedían de teologías muy diversas y no tenían como objetivo unificar sus posiciones.

Por ejemplo, respecto al darwinismo las posiciones fueron diferentes, aunque casi todos expresaron su posición crítica moderada.

La enciclopedia estaba dirigida principalmente a los pastores protestantes conservadores, misioneros y teólogos, es decir al mundo eclesiástico. La polémica que suscitó la publicación de esos escritos

y las conferencias que se organizaron para debatir el texto hicieron que la población se familiarizara con el término "fundamentalismo". Se dio tal denominación a un movimiento cristiano esencialmente conservador y opuesto al modernismo, que aspiraba a alcanzar un consenso ético cultural dentro del pensamiento religioso norteamericano.

La diferencia entre el fundamentalismo y la tradición religiosa conservadora consistía en un grado de identificación absoluta con la Biblia y en la oposición frontal al modernismo, asumida por el fundamentalismo.

2.- El paso hacia la política

El fundamentalismo, que nació como un movimiento esencialmente religioso, comenzó a politizarse, sin ser ni llegar a ser más tarde un movimiento homogéneo, ya que lo conformaban tendencias muy diversas.

La Primera Guerra Mundial habría de actuar como detonante para que los fundamentalistas empezasen a adoptar posiciones políticas.

Así, en la primera Conferencia de la Asociación Fundamentalista, que se realizó en 1919, se declara que "miles de falsos profetas introducen herejías demoníacas, negando al Señor y avivando el fuego del comunismo".²¹

A partir de esta época, el anticomunismo será un argumento permanente y común de los fundamentalistas.

Otro elemento común estará formado por la visión de la nación norteamericana y de su futuro, que podríamos denominar como "la fundación mítica de América". Convirtiéndose de esta forma en herederos del sentimiento de los primeros puritanos que arribaron a América y que se sentían "un pueblo escogido por Dios para un destino singular... persuadidos de que su misión era construir una 'ciudad resplandeciente sobre el monte', una Nueva Jerusalem que preparase el reino de Dios sobre la tierra".²²

David Kennedy, editor de la Revista Presbiteriana, escribió en enero de 1920: "debemos recordar que

¹⁹ MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 11.

²⁰ Al respecto, ver CANEQUE, Carlos. "Dios en América", Ed. Península, Barcelona, 1988.

²¹ IBIDEM. Pág. 62.

²² MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 6.

en América del Norte nacieron nuestros progenitores morales y que ella fue fundada a partir de esta base enteramente moral. Sus predecesores fueron cristianos de orden superior, purificados por el fuego y lavados por la sangre. Su fundamento es la Biblia, la infalible palabra de Dios. El decálogo escrito por los dedos de Dios, da una perfecta dirección para la vida y la sociedad. Si hay lugar para un debilitamiento del nivel moral en el pensamiento y en la vida norteamericana, éste es resultado de una época de lujo y de perversión. Sin embargo, hay un remedio, un único remedio, que es el retorno a la palabra de Dios. El pueblo norteamericano debe creer más que nunca en la Biblia. La Biblia y el Dios de la Biblia son nuestra esperanza. América deberá elegir pronto, debe colocar a la Biblia en su lugar histórico, en la familia, en la escuela, en la universidad, en la Iglesia. De esta manera podremos revivir y construir nuevamente la vida moral. De otra manera, llegará el descalabro y América dejará al mundo sólo en su momento crucial".²³

Dentro de la visión histórica del fundamentalismo, Estados Unidos era una nación bendecida y protegida por Dios. En consecuencia, el pueblo norteamericano era un nuevo pueblo elegido, al que Dios había sostenido durante la Guerra de la Independencia, para que construyese una Nueva Jerusalem.

Los fundamentalistas tenían la visión de que la guerra civil había sido "una demostración de la voluntad de Dios de ver como su pueblo elegido superaba la prueba y vencía el pecado y, así purificado, reemprendía triunfalmente la marcha hacia su destino".²⁴

Por tanto, el destino de la nación coincidía con la voluntad de Dios. Pero el modernismo corruptor había llegado a las escuelas con la teoría de la evolución y estaba tratando de actuar como un veneno que cada día alejaba más a América de Dios y de su destino. Es así que la revista *King's Business* calificaba a la teoría de Darwin como "veneno satánico" que "el demonio propaga en las escuelas entre los niños".²⁵

Modernismo, teoría de la evolución, intelectualismo, constituían los elementos que estaban tratando de

alejar a América cristiana de su destino. En la conferencia de los bautistas del norte, J.C. Masee expresaba muy claramente esta idea al decir: "América se ha poblado de falsos maestros que son el mayor peligro que podemos afrontar hoy en día... si queremos salvarnos, debemos impedir que nuestro Sansón sea despojado de la virtud y de la fe cristianas y sucumba ante las hechicerías de una Dalila intelectual que lo prive para siempre de su fuerza".²⁶

El fundamentalismo consideraba a la escuela como el lugar clave para salvaguardar la tradición norteamericana. Consideraba que en las escuelas se decidía el futuro de América. Por tanto, la amenaza del evolucionismo en las escuelas públicas constituía una carga explosiva simbólica, que se proyectaba dramáticamente sobre las futuras generaciones de una sociedad que estaba, ella misma, en proceso de cambios.

En esta confrontación con el modernismo, pese a la victoria transitoria obtenida con la adopción de la décimo octava enmienda a la Constitución que prohibió las bebidas alcohólicas en 1919, el fundamentalismo salió derrotado.

A partir de 1933, el fundamentalismo vive una especie de exilio interno, rural y sudista, y sufrirá un sentimiento de impotencia en el combate contra los valores dominantes del humanismo secular, difundido por los liberales usando los medios escritos y audiovisuales y la universidad, y reforzado por las transformaciones de la legislación en campos como la educación y la moral individual.²⁷

Esta situación se prolongó hasta los años 80, cuando la "nueva generación, agrupada en las diversas organizaciones que forman la nueva derecha cristiana se decide a emprender la recristianización -la reconquista- de América y se lanza a la conquista del Capitolio.

3.- La nueva generación

La nueva generación está formada por los hijos de la población del sur que permaneció al margen del progreso sostenido de la posguerra, hijos de agricultores, de habitantes de las pequeñas poblaciones,

²³ CAÑEQUE, Carlos. Op.cit. pág. 62.

²⁴ MELANDRI, Pierre. Op.cit. pág. 8.

²⁵ CAÑEQUE, Carlos. Op.cit. pág. 63.

²⁶ IBIDEM. Pág. 64.

²⁷ KEPPEL, Gillier. "La revanche de Dios", Ed. du Seuil 1991, pág. 171.

de obreros de bajos salarios que muchas veces no habían terminado la escuela elemental.

Esta nueva generación llega en los años 70 a la universidad, se desplaza a las grandes ciudades, se incorpora al mundo del modernismo. Pero lleva con ella los valores de sus progenitores y, en lugar de aceptar las normas culturales del "humanismo secular" del nuevo medio en el que se introducen, se decide a emprender la defensa de los valores tradicionales que sus padres les habían transmitido.²⁸

La nueva generación fundamentalista se siente agredida por el humanismo secular "culpable de la liberación sexual, del uso generalizado de la droga y del rechazo a la autoridad", que en su mayor parte es propiciado por el Estado.

Al mismo tiempo se siente decepcionada ante el mundo exterior. Estados Unidos aparece ante sus ojos como "engañado por los soviéticos en Afganistán, humillado por un ayatollah fanático, desdeñado por los cada vez más audaces cubanos...". Los norteamericanos ya no controlan su vida privada o familiar, su trabajo o sus hijos, la sexualidad los rodea, ven que América ya no domina el mundo... que la confunden rusos, cubanos e iraníes.²⁹

Sentimientos, es verdad, compartidos por una gran parte de la sociedad norteamericana no precisamente fundamentalista, pero percibidos por la nueva generación de cristianos conservadores de manera más dramática y espectacular.

Para esta nueva generación, "los orígenes de la declinación" deben buscarse en la instauración en el seno de la sociedad norteamericana del "humanismo secular", culpable de romper la relación tradicional entre la religión y el Estado (ósmosis de religión y política). Humanismo secular que se ha instaurado como producto de la "conspiración de los liberales que están en el poder desde los años 1930 y más que nada a los dirigentes de la enseñanza y de la televisión".³⁰

Si la descristianización de América fue realizada principalmente por el poder político, la recristiani-

zación podrá darse también desde ese poder. De allí la necesidad de que la militancia religiosa comience a convertirse en militancia política.

Dado que la conquista del gobierno les parecía, a corto plazo, un objetivo inalcanzable, por lo menos podían tratar de influir al máximo en ese poder político. Este parece ser el razonamiento que condujo a los grupos de la nueva derecha cristiana a la estrategia de alianza con la nueva derecha secular y a su apoyo al candidato republicano en las elecciones de 1980 y 1984.

III. LA NUEVA DERECHA CRISTIANA.

Cuando nos referimos a la nueva derecha cristiana, denominación utilizada por Robert Liebman y Robert Wuthnow³¹, o a la Nueva Derecha Política Religiosa norteamericana, término preferido por Samuel S. Hill y Dennis E. Owens³², se entiende por estas denominaciones a un grupo de organizaciones -surgidas a fines de la década de los 70 y principios de los 80- que mantienen estructuras y cuadros semejantes a los de un partido político, entre las que se destacan *The Christian Voice*, *The Religious Roundtable* y *The Moral Majority*.

Estas organizaciones son independientes entre sí, pero cuando se trata de ciertas batallas, como el restablecimiento de la oración en las escuelas, la prohibición del aborto, la lucha contra la pornografía y la promoción de una ley que obligue a las escuelas a enseñar el creacionismo en igualdad de condiciones con el evolucionismo, la coalición entre las tres es funcional y automática.

Es importante anotar que estas organizaciones, si bien mantienen estructuras y cuadros dirigentes similares a los de un partido político y que entre 1979 y 1984 pudieron ser calificadas como un ala del Partido Republicano (por cierto, la de extrema derecha), constituyen una serie de grupos de presión (lanzados a la vida política gracias al apoyo del Partido Republicano) que cuentan, para ejercer sus influencias, con editoriales, universidades, fundaciones, programas de televisión e iglesias.

²⁸ IBIDEM. Pág. 173.

²⁹ MORSE, Dominique. "Fuerza y límites del reaganismo", *Política Exterior* No. 4, 1984. pág. 813.

³⁰ BERTRAND, Claude Jean. "La derecha religiosa", *Siglo XX* No. 19, julio-setiembre 1988, pág. 24.

³¹ LIEBMAN, Robert/WUTHNOW, Robert. *"The New Christian Right"*, Ed. Hawthorne Aldine. Nueva York, 1983.

³² HILL, Samuels/OWENS, Dennis E. *"The New Religious Political Right in America"*, Ed. Nashville, Airlington 1962.

1.- Los grupos más representativos.

Son tres las principales organizaciones que forman la nueva derecha cristiana: *The Christian Voice* (La Voz Cristiana), *The Religious Roundtable* (Mesa Redonda religiosa) y *The Moral Majority* (La Mayoría Moral).

Según Liebman³³, el primer esfuerzo por construir un movimiento nacional de los conservadores evangélicos surgió en 1974, con Bill Bright.

John Conlan y Bill Bright propusieron un programa para educar al pueblo en cada distrito congregacional. Para eso contaban no solamente con recursos financieros, sino con una excelente infraestructura, como la de "*Third Century Publishers*", que editaba libros y materiales que promovían una política conservadora. A raíz de una publicación en *Sojourners*, vocero de la izquierda evangélica, en 1976, el plan Bright para salvar a América se esfumó, aunque él perseveró en su esfuerzo y recibió el apoyo de empresas como Coca Cola, Mobil Oil, etc.

La más importante lección de esta experiencia fue comprobar que un movimiento de esta clase podía existir y dar resultados, y de hecho serviría de modelo para las organizaciones posteriores.

The Christian Voice: Fue creada en 1979, en California. Su núcleo fundador estaba formado por una serie de ministros protestantes conducidos por los pastores Robert Grant y Richard Zone. La organización se consolida cuando conduce a la unión de varios pequeños grupos preexistentes, que perseguían los mismos fines: la lucha contra la pornografía, contra el homosexualismo y el movimiento por la familia.

The Christian Voice, mediante un acuerdo con Pat Robertson, director de la Christian Broadcasting Network, consiguió tener acceso al Club 700, el cual le permite llegar a cien cadenas de televisión en todos los Estados Unidos.

The Religious Roundtable: Fundada en 1979 por el hombre de negocios Edward McAteer. Su objetivo consiste en la creación de una élite cristiano-con-

servadora que busca ser una contra-élite opuesta a los que efectivamente mantienen el poder cultural y político, que producen los valores dominantes y las normas éticas de la institucionalidad, y que desde allí las difunden al resto de la sociedad norteamericana.

Para alcanzar este objetivo, *The Religious Roundtable* se encarga de buscar, asociar y promover el lanzamiento de líderes (religiosos o políticos) conservadores. En una entrevista, el fundador del movimiento declaró: "cuando logramos que un pastor se oriente hacia nuestras filas, debe prepararse para articular una actividad de acuerdo con su posición, debe conocer cuáles son realmente nuestros objetivos y qué es lo que significan. Cuando encontramos una persona como ésta, los resultados se multiplican. Nosotros promocionamos líderes tratando de que estos se organicen en conjunto".³⁴

The Moral Majority: Fue constituida en 1979 en Virginia, por el pastor Jerry Falwell, de procedencia bautista. Después de él, los líderes más importantes son Tim La Haya, Greg Dixon y Bob Billings (que fue en 1980 el asesor religioso de la campaña presidencial de Reagan).

The Moral Majority tiene representantes en todos los estados, solamente en dos estados estos representantes no son religiosos. En 45 estados los representantes pertenecen a la confesión bautista.

A Falwell se le puede calificar como el líder más carismático y más politizado de la nueva derecha cristiana. Fue el primero en combinar la predicación religiosa con la política, tanto desde el púlpito como en la televisión.

El reverendo Falwell realiza su actividad religiosa y política más conocida a través de su programa de televisión "*The Gospel Hour*" (La Hora del Evangelio). En 1980 publicó su libro "*Listen America*", que constituye su programa de acción. En él sostiene que hay "cinco problemas mayores que tienen consecuencias de implicancia política y que los norteamericanos morales deben estar listos a afrontar: el aborto, la homosexualidad, la pornografía, el humanismo y la destrucción de la familia".³⁵ Al igual que los fundamentalistas, Falwell sostiene que la más

³³ LIEBMAN, WUTHNOW. Op.cit. pág. 32.

³⁴ CAÑEQUE, Carlos. Op. cit. pág. 118.

³⁵ FALWELL, Jerry. "*Listen America*", Ed. Double Day, Nueva York, 1980, pág. 252.

importante batalla para resolver estos problemas debe librarse en las escuelas.³⁶

En ellas, dice, la mayoría silenciosa de América debe transformarse en una mayoría activa para salvar a América de la decadencia.

Es interesante hacer notar que, de las tres organizaciones de la nueva derecha norteamericana, *The Moral Majority* es la que menos se ha definido como protestante o incluso cristiana. No hace permanente alusión a la moral cristiana sino a la moral judeo-cristiana como el alma de los Estados Unidos. En la misma línea de acción, *The Moral Majority* ha apoyado a candidatos católicos antiabortistas, procurando formar un frente protestante, católico y judío contra la pornografía, la homosexualidad y el aborto, y en favor de una educación religiosa (restitución de la oración en las escuelas públicas, por ejemplo).

2.- El apoyo a Reagan: De la religión a la política.

Todas estas organizaciones de origen religioso, a partir del análisis de que los Estados Unidos están en peligro de entrar en un período de decadencia y degeneración, se lanzaron a la actividad política con el

objetivo de hacer retroceder al humanismo secular, o dicho de otra manera, al ateísmo, al evolucionismo, el materialismo, el antropocentrismo, la inmoralidad, el socialismo y el pacifismo.³⁷ El humanismo secular promovido por la conspiración de los liberales en el poder desde 1930, sería la causa de la descristianización de América y del debilitamiento del poder de los Estados Unidos, por tanto es necesario que la mayoría silenciosa, la América religiosa, despierte y ponga fin a la conspiración liberal.³⁸ Y para obtener este objetivo, el primer paso consiste en apoyar al candidato de Dios, al candidato republicano.

Las tres organizaciones más importantes de la nueva derecha cristiana apoyaron las dos candidaturas de Ronald Reagan, aunque este apoyo fue gradual y no exento de conflictos.³⁹ Panfletos⁴⁰, declaraciones y anuncios en televisión⁴¹ pusieron en evidencia el respaldo al candidato republicano. En contrapartida el programa de Reagan incluyó el "apoyo a una enmienda constitucional que autorice la participación de los alumnos, sobre una base voluntaria, en oraciones en las escuelas públicas".⁴²

En 1980, Ronald Reagan, convertido en intérprete y portavoz de la nueva derecha cristiana, declaró: "En

³⁶ "Hasta hace 30 años, las escuelas públicas norteamericanas servían como orientación y ayuda para nuestros niños. La Biblia se leía en todas las escuelas de la nación. Pero la decadencia de nuestro sistema público sufrió una enorme fatalidad cuando la Corte Suprema retiró de las clases la lectura de la Biblia. Nuestro sistema público se encuentra ahora cautivo del humanismo secular. El humanismo secular cree que cada hombre es su propio Dios y que los valores son relativos. Bajo la presunta intención de la educación sexual, los libros de texto están en trance de pervertir el espíritu de millones de estudiantes. Creo que la grandeza de América se puede atribuir al gran libro, así como a los buenos libros científicos, literarios e históricos que nos han conducido a asimilar los hechos necesarios para construir una gran República bajo la tutela de Dios", FALWELL, Jerry, op.cit. pag. 180.

³⁷ BERTRAND. Op. cit. pág. 24.

³⁸ "Según recientes encuestas, hay actualmente en Estados Unidos más de 60 millones de personas que declaran ser 'cristianos renacidos'. Otros 60 millones se consideran favorables a la moral religiosa. Un 84 por ciento del pueblo norteamericano cree que los Diez Mandamientos conservan su validez en estos días. Sin embargo, en base a estas estadísticas, tenemos que admitir que nosotros, el pueblo norteamericano, hemos dejado que una minoría estrepitosa de hombres y mujeres sin Dios conduzcan a América al borde del abismo. Este es el tiempo de que los norteamericanos con moral reúnan sus fuerzas para salvar a nuestra bien amada nación". FALWELL, Jerry. Op. cit.

³⁹ Richard Zone, fundador de "The Christian Voice" declaró a "Christian Today", "Reagan no es el mejor cristiano de los Estados Unidos, pero no tenemos opción".

⁴⁰ Uno de los panfletos más significativos del apoyo a Reagan, al mismo tiempo que del pensamiento de la nueva derecha cristiana, distribuido a nivel nacional por "The Christian Voice", llamaba a votar por Reagan para "recuperar los grandes principios de la tradición judeo-cristiana y de las antiguas escrituras". En otros mensajes de "The Christian Voice" se podía leer: "Nosotros hemos dejado que las fuerzas de Satán gobiernen nuestra nación y controlen nuestro destino. No se trata de temas políticos, de liberales contra conservadores o de demócratas contra republicanos. No estamos tratando de hablar de política energética, de economía o de política. Se trata de asuntos morales, del bien contra el mal, de Cristo contra el Anticristo". CAÑEQUE, Carlos. Op.cit. pág. 116.

⁴¹ "The Christian Voice" a través de su Political Action Committee y de su Fondo por un Gobierno Moral realizó una serie de anuncios por televisión en uno de los cuales aparecía una madre decepcionada del presidente Carter y que decía: "Como madre cristiana que soy, desearía que mis hijos oren en la escuela, no desearía que a mis hijos se les enseñe que la homosexualidad o el aborto son cosas perfectamente aceptables; lamento que el presidente Carter difiera en estos asuntos. Por lo tanto, como cristiana y como madre, votaré por Ronald Reagan, un hombre que protegerá los valores cristianos y de la familia". El refrán de la canción presentaba la identificación de la tradición cristiana con la tradición norteamericana (postulado principal de la nueva derecha cristiana) y repetía "Carter propone la aceptación de la homosexualidad; Ronald Reagan propone la familia tradicional norteamericana". IBIDEM, pág. 117.

⁴² "En 1982, la administración Reagan presentó al Congreso un proyecto de enmienda en ese sentido. El 20 de marzo de 1984, el senado, de mayoría republicana, se pronuncia a favor de la enmienda por 56 votos contra 44, es decir 11 votos menos que la mayoría de dos tercios requerida". Nouailhat, Yves-Henri. Op. cit. pág. 89.

el curso de los dos o tres últimos decenios, el gobierno federal parece haber olvidado esta buena y vieja religión, y esta buena y vieja Constitución. Es tiempo de que la gente de Dios salga del armario. Que la América religiosa despierte, quizá justo a tiempo para salvar la salud del país".⁴³

Reagan selló simbólicamente, de esta manera, una alianza de la que la nueva derecha cristiana saldría al finalizar los 80 sumamente decepcionada.

Los primeros años de la administración Reagan parecieron confirmar a los dirigentes de la nueva derecha cristiana que había triunfado la estrategia de la alianza y la efectividad de la idea de que la recristianización de América pasaba por la conquista del Capitolio. Era la única forma de terminar con la conspiración liberal, de hacer retroceder al humanismo secular y de reinstaurar la relación tradicional entre religión y Estado, anterior a la aparición en las escuelas del modernismo corruptor.

En su primer gobierno, Reagan parecía haberse convertido, por convicción o por necesidades electorales, en la más clara expresión del pensamiento de la nueva derecha cristiana.⁴⁴ En 1982, cumpliendo su promesa, presentó un proyecto de enmienda constitucional autorizando la participación de los estudiantes en las oraciones en las escuelas públicas. Ante la multitud, proclamó a 1983 como "el año de la Biblia". Sólomente habían faltado 11 votos en el Senado (el 20 de marzo de 1984) para obtener la mayoría necesaria para aprobar la enmienda constitucional. La ilusión de la nueva derecha cristiana

parecía a punto de hacerse realidad⁴⁵; sólomente hacía falta acompañar a Reagan en su segunda campaña electoral y obtener una mayoría republicana de dos tercios en el Congreso.

En 1984, el Partido Republicano, impulsado por la *Moral Majority*, escribió en su plataforma política una propuesta de enmienda constitucional en favor del derecho a la vida.⁴⁶

En sólomente cuatro años, el país parecía haberse recuperado del síndrome de Vietnam, recuperando su patriotismo⁴⁷ y quizá hasta estar dispuesto a abandonar definitivamente el humanismo secular.

Con la victoria abrumadora de Reagan, la nueva derecha cristiana⁴⁸ había movilizado todos sus medios para la victoria republicana y este hecho era reconocido, por los adversarios y por los aliados⁴⁹, como realmente muy importante.

Empero, esto era sólomente una ilusión, "la derecha religiosa se daría cuenta muy rápido de que Reagan y su equipo estaban dispuestos a multiplicar las declaraciones piadosas, sobre todo en periodo electoral, pero que tenían prudencia de no intentar realizar un programa reaccionario que les haría perder la mayoría".⁵⁰

3.- Clinton: La coalición cristiana.

En el triunfo de Bill Clinton en 1992 puede haber influido la decepción de la nueva derecha cristiana hacia los republicanos, pero el resultado de los comicios parlamentarios de 1994, calificado como

⁴³ MELANDRI, Pierre. Op. cit. pág. 14.

⁴⁴ Reagan, al retomar la posición fundamentalista de América como una nación bendecida y protegida por Dios, declaró en 1982: "siempre he pensado que este país bendito ha sido especialmente escogido, que un plan divino ha colocado este gran continente aquí, entre los océanos, para que pueda ser encontrado por gentes de todo el mundo que sientan un amor particular por la fe y la libertad". KEPPEL, Gilles. Op. cit. pág. 168.

⁴⁵ A los ojos de la nueva derecha cristiana, Reagan parecía haber reconciliado el destino nacional con la voluntad de Dios. El presidente retornaba constantemente en sus discursos a América, a su vocación mística, por ejemplo, cuando declaró "Seremos como una ciudad levantada en la cima de una montaña, con los ojos del mundo fijos sobre nosotros. Si somos desleales a nuestro Dios en la tarea que hemos emprendido y de esa manera Dios se viese obligado a retirar la ayuda que nos proporciona en el presente, entonces seremos la burla y la irrisión del mundo". MELANDRI, Pierre. Op. cit. pág. 41.

⁴⁶ GUETTA, Bernard. "La cruzada del pastor Sparrow contra el aborto". Le Monde, 27 de octubre de 1984.

⁴⁷ André Fontaine, al comentar el clima pre electoral escribió: "El patriotismo está nuevamente de moda y las maternidades desbordan de clientes, la tasa de natalidad aumenta. Las banderas se venden como pan caliente... La cantidad de candidatos en las tres principales escuelas militares se acrecentó en 59 por ciento en cuatro años". FONTAINE, André. "El candidato del bien". Le Monde, 29 de setiembre de 1984 pág. 1.

⁴⁸ Falwell al día siguiente de las elecciones, recordaba en las pantallas de la televisión la deuda de Reagan con la *Moral Majority* y decía: "No habrá necesidad de ejercer presión sobre el señor Reagan para obtener el restablecimiento de las oraciones en las escuelas y la prohibición del aborto, ya que el presidente lo desea y es personalmente muy favorable". GUETTA, Bernard. Op. cit.

⁴⁹ "El señor Reagan, hoy mucho más que en 1980, tiene una deuda respecto al pastor Falwell y de su grupo de presión de la Mayoría Moral, que movilizaron en su favor una gran cantidad de nuevos electores". GUETTA, Bernard. "Reagan plebiscitado".

⁵⁰ BERTRAND, Claude Jean. Op. cit. pág. 25.

"Venganza de la Derecha" por el influyente semanario "Newsweek", ha conducido a un incremento de la influencia de la ahora llamada Coalición Cristiana en el Capitolio que, encabezada por Ralph Reed, no ha renunciado a sus antiguos objetivos, pero consciente de los obstáculos existentes, parece inclinada a ser paciente y razonable.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el "Contrato con América", alzado como bandera republicana en estas elecciones, no menciona el restablecimiento de las oraciones en las escuelas ni la prohibición del aborto.

Indudablemente, un importante sector de la Coalición Cristiana estima que lo menos que puede pedir, a cambio de su contribución al triunfo, es una enmienda constitucional que permita algún tipo de oración en las escuelas.

En la Cámara de Representantes, los republicanos saben que arriesgan su popularidad si insisten en llevar a la práctica alguno de los planteamientos del "Contrato con América".

Se entiende que los llamados temas sociales, entre los que están los religiosos, son controversiales. De allí que, en cuanto al tema de la oración en las escuelas, prefiera no mover el asunto. Personalmente Gingrich está a favor de un compromiso, mediante una ley que establezca un momento de silencio antes de iniciar las clases.

¿Será esto aceptable para la nueva derecha cristiana? Si no, ¿qué repercusiones tendrá en las elecciones presidenciales? Una vez más, religión y política están estrechamente conectados en Estados Unidos.

CONCLUSIONES.

La aparición de la nueva derecha cristiana en la política norteamericana es particularmente significativa ya que contradice la idea preexistente sobre una América evangelista y también los presupuestos sobre la política norteamericana en general.

Después de la derrota de 1930 y por más de cinco décadas, una amplia mayoría de los evangélicos norteamericanos se mantuvieron apartados de la política. En las aldeas y pequeñas poblaciones concentraron su fuerza en construir iglesias y ganar

adeptos. A nivel nacional, desarrollaron una gran red religiosa.

Los años 70 aportaron un viraje decisivo a los acontecimientos. La batalla contra la ley que permitió el aborto, contra la homosexualidad y otros, incluso el trauma de Watergate, hizo que "la angosta frontera entre el reino de Dios y el reino del César empezase a borrarse".⁵¹

Al analizar los planteamientos de la nueva derecha cristiana "no se encuentran ya en el discurso oficial ciertos temas hasta hace poco movilizados como el racismo, el anticatolicismo, el antisemitismo, el anticapitalismo populista".⁵²

Ya no se puede decir que la nueva derecha cristiana puede ser definida simplemente como antidemocrática, ya que continúa accionando en el marco estricto de la Constitución.

Si en algo es antidemocrática lo es en la medida en que su nostalgia por la república agraria, por la república puritana, concibe la necesidad de controlar los efectos del sufragio universal sobre el gobierno mediante la creación de una especie de élite que conduzca al pueblo norteamericano por el buen camino.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes:

FALWELL, Jerry, "Listen America", Ed. Doubleday, Nueva York, 1980.

Trabajos:

CAÑEQUE, Carlos, "Dios en América, una aproximación al conservadurismo religioso en los Estados Unidos". Ed. Península, Barcelona, 1988.

HILL, Samuel, OWEN, E., "The New Religious Political Right", Ed. Hawthorne, Aldine, Nueva York, 1982.
KEPPEL, Gilles, "La revanche de Dieu", Ed. Du Soleil, París, 1991.

LIEBMAN, Robert, WUTHNOW, Robert, "The New Christian Right", Ed. Gallimard, París, 1961.

⁵¹ LIEBMAN, Robert. Op. cit. pág. 227.

⁵² BERTRAND, Claude Jean. Op. cit. pág. 25.

Artículos:

BERTRAND, Claude Jean, "*La droite religieuse*", *Vingtieme Siecle*, No. 19, julio-setiembre, 1988.

FONTAINE, André, "*Le Candidat de Dieu*", publicado en *Le Monde*, 29 de setiembre, 1984 pag. 1.

GUETTA, Bernard, "*La croisade du pasteur Sparrow contre l'avortment*", publicado en *Le Monde*, 27 de octubre de 1984.

"*Monsieur reagan plebiscité*", publicado en *Le Monde*, 8 de noviembre de 1984.

MELANDRI, Pierre, "*In God we trust!*", *Vingtieme Siecle* No. 19 julio-setiembre, 1988.

MOISF, Dominique, "*Forces et limites du Reaganisme*", *Politique Etrangere* No. 4 1984.

NOUAILHAT, Yves-Henri, "*La Cour Supreme et la separation de l'aglise et de l'etat*" *Vingtieme Siecle* No. 19, julio-setiembre, 1988.